

IGLESIA DIOCESANA

El 11 de febrero, la fecha elegida por los catequistas para celebrar su día

Los interesados podrán apuntarse a través de su parroquia en una jornada festiva en la que no faltará la oración, las dinámicas y la Eucaristía

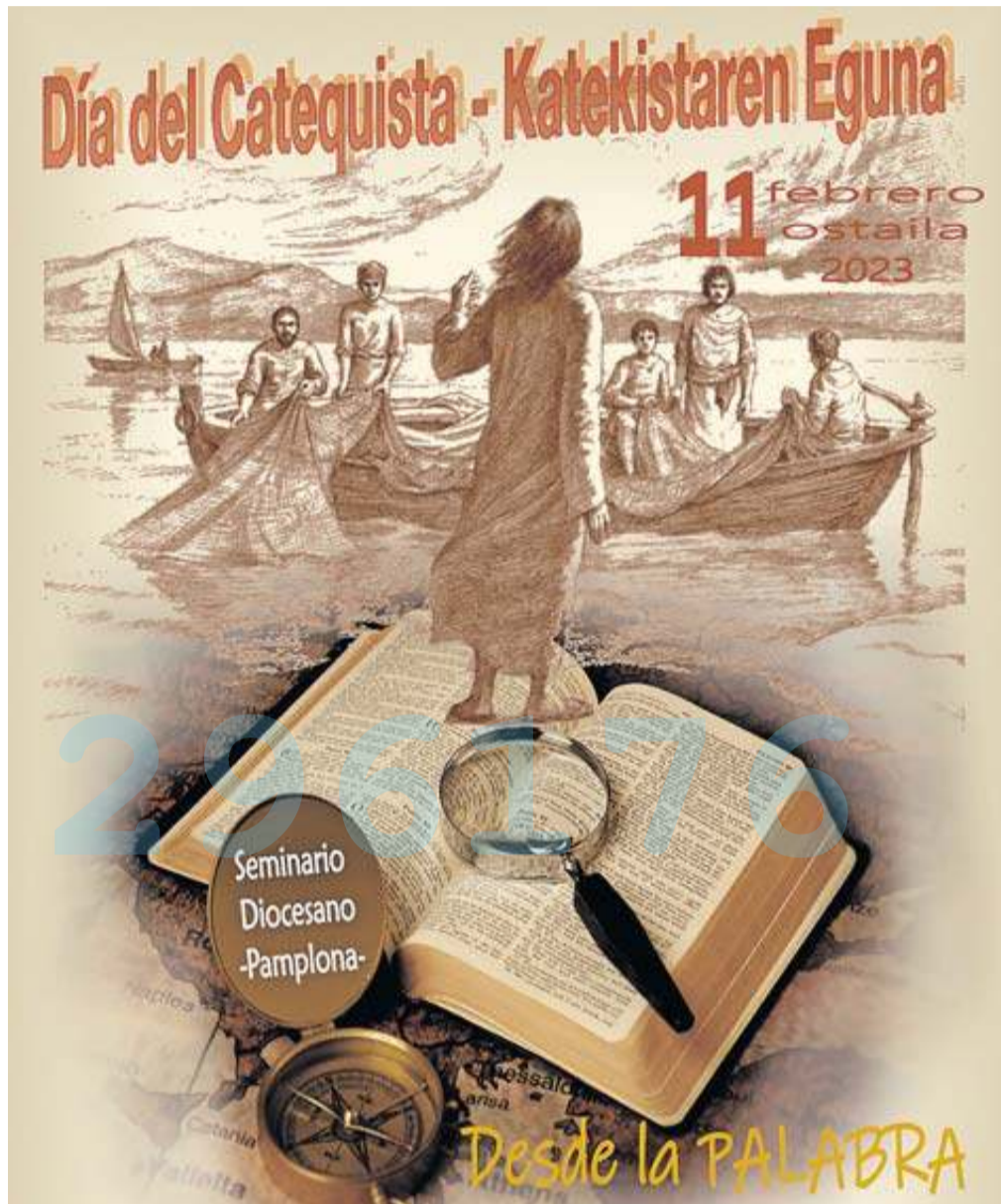
ALFREDO URZAINQUI
Pamplona

Con el lema "Desde la Palabra", el próximo 11 de febrero la delegación diocesana de catequesis organiza el Día del Catequista, en el Seminario Conciliar de Pamplona.

Un año más, la delegación diocesana de catequesis, encabezada por su delegado, Francisco Javier Ahechu, celebrará el Día del Catequista, un día festivo para agradecer la labor de todas las personas que ofrecen, de modo gratuito, la transmisión de la fe a través de las catequesis. Será una jornada alegre, un momento de encuentro, un día bonito para compartir, en el que no faltará la celebración de la Santa Misa. La Jornada comienza con un momento de oración, un momento de encuentro a base de dinámicas o catequesis y la celebración de la Eucaristía para terminar con una comida de hermandad.

En esta ocasión están convocados todos los catequistas de la diócesis. El año pasado, tras el parón propio de los años de pandemia, se reanudaron estos encuentros en Javier, donde el delegado de catequesis habló a los catequistas de la nueva iniciativa del Papa Francisco de crear el ministerio del catequista de una manera estable, con institución litúrgica.

La inscripción a esta jornada y a la comida se hará a través de cada parroquia. En caso de que no vaya a venir ningún grupo de la parroquia, también se puede llamar al teléfono de la Delegación de Catequesis (948 292 402/687 406 061), o escribir al correo electrónico catequesisnavarra@gmail.com.



Cartel anunciador de la jornada que se celebrará el próximo 11 de febrero.

LA VOZ DEL PAPA



HACER CRECER EL BIEN

QUERIDOS hermanos y hermanas: Los saludo con afecto y les agradezco los cantos, los testimonios y las cosas que me han contado; pero, sobre todo, gracias por todo lo que hacen. En este país, donde hay tanta violencia, que retumba como el estruendo ensordecedor de un árbol que es derribado, ustedes son el bosque que crece todos los días en silencio y hace que la calidad del aire mejore, que se pueda respirar. Es verdad, hace más ruido el árbol que cae, pero Dios ama y cultiva la generosidad que germina en el silencio, dando fruto; y posa su mirada, con alegría, en quien se pone al servicio de los necesitados. Así crece el bien, en la sencillez de manos y corazones abiertos a los demás; en la valentía de los pasos pequeños que se dan para acercarse a los más débiles en el nombre de Jesús. Es muy cierto aquel proverbio que citó Cecilia: "Mil pasos comienzan siempre por el primero".

Me sorprendió una cosa, y es que no me refirieron simplemente los problemas sociales ni enumeraron muchos datos sobre la pobreza, sino que sobre todo hablaron de los pobres con cariño. Hablaron de ustedes y de personas que no conocían antes, y que ahora son para ustedes familiares, con nombres y rostros. Gracias por esta mirada que sabe reconocer a Jesús en sus hermanos más pequeños. Hay que buscar y amar al Señor en los pobres y, como cristianos, tenemos que estar atentos si nos alejamos de ellos, porque hay algo que no está bien cuando un creyente mantiene a distancia a los predilectos de Cristo.

Hoy, mientras tantos los descartan, ustedes los abrazan; mientras que el mundo los explota, ustedes los promueven. La promoción contra la explotación, este es el bosque que crece mientras que la deforestación del descarte hace estragos violentamente.

Hoy se celebra la jornada de la Vida Consagrada en la Catedral

ALFREDO URZAINQUI Pamplona

Esta tarde a las 17 horas en la Iglesia Catedral de Pamplona se celebra la jornada diocesana de la Vida Consagrada. Esta jornada se festeja mundialmente el 2 de febrero y es una ocasión para agradecer al Señor el don de la vida consagrada, activa y contemplativa. El lema de este año es "Caminando en Esperanza". En la seo pamploesa los religiosos y religiosas presentes en nuestra Comunidad, llegados de diferentes partes de la geografía navarra, tendrán la ocasión idónea para agradecer este don de la vida consagrada y para pedir por ellos, por su fidelidad y por el aumento de las vocaciones.

SER LUZ Y SAL EN NUESTRO MUNDO

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

Domingo V del tiempo ordinario (A)

PROSIGUE este domingo el sermón de la montaña que comenzó a leerse la semana pasada. Hoy, Jesús, dirigiéndose a sus discípulos, a los que quieren seguirle y poner en práctica su programa de vida, les indica que son la sal de la tierra y la luz del mundo, que son como una ciudad en lo alto del monte para que sirva de referencia a quien viaja o una lámpara puesta en un candelero para alumbrar. Utiliza, así, un lenguaje simbólico que se inspira en la experiencia cotidiana concreta y que, por consiguiente, todos pueden comprender sin dificultad. La sal da sabor a los alimentos y preserva de la corrupción. Los cristianos están llamados a ser sal del mundo, a dar sabor con su obrar, con su

amabilidad, con su alegría, con su ilusión, con su denuncia de las injusticias... La luz permite ver las cosas y caminar sin temer los obstáculos. Como indica Jesús, los cristianos iluminan a los demás con sus buenas obras, con su testimonio, con su palabra oportuna, con su entrega generosa...

Jesús completa esta metáfora de la luz con dos comparaciones más: la ciudad situada en lo alto de un monte y la lámpara puesta en el candelero. Una ciudad debe ser visible, en lo alto de una colina, para orientar a los peregrinos. Y una lámpara no debe esconderse, sino que pueda iluminar todos los rincones de casa.

La primera lectura que se lee este domingo, tomada del profeta Isaías, concreta qué significa ser la sal del mundo, ser luz para los demás. Las buenas obras que pide Jesús para sus discípulos, Isaías las plasma en una serie de obras de misericordia: compartir el pan con los demás, hospedar al que no tiene techo, vestir al que va desnudo, evitar toda opresión, amenaza o calumnia.